

Viaje del tiempo

“UN CAMINO ENTRE DOS MARES”

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

Una mirada a la bibliografía de importantes libros escritos en Colombia sobre los acontecimientos históricos que precipitaron la secesión de Panamá, descubre con sorpresa el limitado uso de fuentes primarias y secundarias que al respecto pueden obtenerse en Estados Unidos. Son numerosos los archivos, libros y publicaciones de prensa que proporcionan valiosa información sobre el papel determinante del Gobierno y sectores financieros de ese país en el despojo territorial sufrido por Colombia.

Bastaría enumerar: la biblioteca del Congreso y los archivos nacionales guardan manuscritos, documentos oficiales, semioficiales y personales, informes y actas; el periódico de Nueva York dirigido por Joseph Pulitzer, “World”, conocido por denunciar las maniobras financieras de magnates de Wall Street que comprometían al gobierno del presidente Roosevelt, lo cual condujo a un célebre juicio cuando Pulitzer fue demandado por difamación criminal del presidente; y dos libros, uno de Earl Harding titulado “The Untold Story of Panama” (1959) y otro de David McCullough titulado “The Path Between the Seas” (1977). Nos referiremos en especial a este último.

McCullough es un historiador con dos premios Pulitzer por sendas biografías de los presidentes Truman y Adams y varios reconocimientos por su libro antes mencionado, del cual existe una versión al español a cargo de Espasa-Calpe (2004). En este último aparecen con extraordinaria precisión y detalle documental los antecedentes del canal, narrados con sobriedad profesional, en especial cuando se refiere a la actuación del Gobierno de Colombia. Se cita allí el trato despectivo de Roosevelt cuando habla de “aquellos bandidos en Bogotá”; y el intimidatorio trato del secretario de estado Hay cuando hace saber a las autoridades colombianas que si Colombia rechaza o retrasa la ratificación del Tratado Herrán-Hay el Congreso de los Estados Unidos adoptará una acción que “lamentarán todos los amigos de Colombia”, ultimátum que con indignación fue recibido en Bogotá. Señala el autor en otros apartes de su libro el desinterés por los deseos y sentimientos del pueblo colombiano, para concluir que “parece cierto que con un poco de buena voluntad y paciencia los asuntos con Bogotá podrían haber sido resueltos a satisfacción de ambas partes”.

Pero del mayor interés es la cita de un despacho de Washington aparecido en el periódico “World” el 14 de junio de 1903. Se señala allí que en Colombia existe gran oposición al tratado del canal debido a la codicia del Gobierno colombiano y por la supuesta cesión de soberanía; que la no ratificación conducirá a la secesión de Panamá y a la formación de un gobierno que será prontamente reconocido por el presidente de los Estados Unidos; y que aquel nuevo gobierno designará de inmediato un ministro que negociará un tratado que otorgará a Estados Unidos suprema jurisdicción sobre la zona del canal. Este despacho constituye una anticipación exacta de lo que ocurriría posteriormente.

El anterior documento recibiría una sensacional confirmación años después cuando el mencionado Harding, periodista del “World” y autor del otro libro ya indicado, obtuvo

después de grandes esfuerzos la carta que Manuel Amador Guerrero, futuro primer presidente de Panamá, envió desde Nueva York a su hijo Raúl el 18 de octubre de 1903, poco antes de su partida para llevar a cabo lo convenido con Estados Unidos. Escribe allí que “El plan me parece bueno. Se declara independiente una porción del Istmo al cual no permiten los Estados Unidos llegar fuerzas de Colombia a atacarnos. Se convoca una Asamblea y ésta da facultades a un Ministro que nombra el nuevo Gobierno para que haga un Tratado sin necesidad de ulterior aprobación de esa Asamblea. Aprobado el tratado por ambas partes ya queda la Nueva república protegida por los Estados Unidos...”.

Un acontecimiento tan trascendental pudo tener otras causas, pero aquellos dos documentos (verlos integralmente en <http://valenciad.com/Index/PanamDoc.pdf>) demuestran lo esencial que fue la trama urdida desde Washington y Nueva York.

Periódico El Mundo
Medellín, Colombia, 23 de abril de 2012